¿Qué estudian los alumnos de español en China?

Chang Fuliang

1. INTRODUCCIÓN

China no solo ofrece particularidades en la cultura, en el desarrollo económico, en el régimen político etc., sino que también las presenta en la enseñanza-aprendizaje de la segunda lengua. En este terreno, hasta ahora se han experimentado variadas metodologías, entre las cuales se ha ponderado una u otra en distintos periodos de tiempo. Por ejemplo, se ha destacado el valor de la traducción, la audiovisión, la comunicación etc., según las épocas.

Hoy día en la enseñanza-aprendizaje del español de China, se está practicando una metodología compleja, combinando armoniosamente casi todas las didácticas existentes sin postergar o resaltar ninguna. Este trabajo trata de dar a conocer la metodología china desde el punto de vista de lo que estudian los alumnos durante los cuatro años universitarios, con la esperanza de oír comentarios y sugerencias de los colegas del exterior.

2. OBJETIVOS Y PAUTAS DE LA ENSEÑANZA PARA LA LICENCIATURA

Para dar una impresión clara del programa de la enseñanza de la lengua española a nivel de

especialidad universitaria, nos parece necesario presentar antes de nada objetivos y pautas de esta formación. Todos los centros docentes de China, especialmente los centros públicos, los tienen obviamente establecidos y el programa se desarrolla en torno a ellos. Pongamos por caso el Departamento de Español del Instituto de Lenguas Extranjeras de la Universidad Pedagógica de la Capital, cuyo objetivo consiste en: preparar personal integralmente desarrollado en la moral, inteligencia y complexión, especializado en lengua extranjera con múltiples aptitudes, competente en asuntos exteriores, comercio internacional, secretaría, turismo, investigación científica y educación, con dominio de español e inglés (nivel elemental). A continuación detallamos la pauta del mismo Departamento, según la cual los egresados deben:

– Conocer las tesis esenciales del marxismo, de los pensamientos de Mao Zedong y de las teorías de Dengxiaoping y Jiang Zemin; saber la legislación, la orientación y políticas del país; estar al corriente de la actualidad y rumbo de desarrollo de la política, economía, cultura, ciencia y tecnología universales.

– Contar con buena formación de la lengua española y bastante habilidad en la comprensión auditiva, en el habla, en la lectura, en la redacción y en la traducción, con el fin de explicarse, leer, redactar, traducir oralmente o por escrito en esta lengua, para alcanzar el grado de la licenciatura. Asimismo, conseguir el diploma del nivel de inglés CET 4.

Aparte de esos objetivos y pautas educativos, igualmente tenemos en

consideración e incluso con más esmero dos programas: Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas y Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua española en Escuelas Superiores Chinas, hechos por la Sección de Español de la Comisión Orientadora de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en las Universidades. Dicha Sección de Español divide los cuatro años del periodo universitario en dos fases, uno básico y otro superior (ambos de dos años de duración).

Conforme al programa susodicho para los cursos básicos, los objetivos de la enseñanza de esta etapa son: dar a los alumnos conocimientos básicos de la lengua española; adiestrarlos severa e integralmente en la habilidad y agilidad de la misma; enseñarles las esencias de las culturas y actualidades de las naciones hispanas; iniciarlos en la comunicación en español; ayudarlos a encontrar metodología acertada y mantener buenas costumbres de estudio; fomentar la capacidad preliminar de trabajo independiente y una base segura para el estudio de los grados superiores.

El mismo Programa a la vez plantea principios para la educación básica de español:

– Concertar la educación de la carrera y la de la ideología:Los departamentos de español de los colegios superiores se dedican a formar para la construcción de la modernidad de nuestro país personas especializadas en la lengua española, poseedoras de amplios conocimientos científicos y culturales, y desarrolladas integralmente en la moral, mente y complexión.
– Concertar la enseñanza y el estudio:Por parte del docente: al tiempo de impartir las materias lingüísticas y adiestrar a los alumnos en el manejo del idioma, el profesor debe desempeñar el papel dirigente. Sus responsabilidades son:

    • Ocuparse tanto de la especialidad como de la moral de los alumnos, preocuparse por su crecimiento saludable. Exigirlos estrictamente en todos los eslabones educativos, efectuarles influencias positivas por comportamientos ejemplares, impulsarlos con fuerza en el progreso ideológico, ético, cultural y mental, a fin de que sean personas especificadas, deseadas por la patria.

- Dar importancia a la investigación de las leyes de la enseñanza de la lengua, renovar la metodología con iniciativa, elevar continuamente la calidad de la educación; organizar las actividades docentes según las características del aprendizaje del español de estudiantes chinos en China. (...)
- Tratar de desarrollar la inteligencia del alumnado, explotarles la capacidad autodidáctica, analítica y sintética.

Por parte del estudiante:

- Entusiasmarse con la especialidad, tener claro el objetivo del estudio y la actitud apropiada en el mismo.
- Respetar a los profesores y los mayores, mantener solidaridad con los compañeros y estimar la asistencia recíproca.
- Intervenir con buen ánimo en las actividades educativas o prácticas del lenguaje; afanarse en el adiestramiento de la especialidad; saber planificar el estudio e inducir leyes o reglas en el aprendizaje de español; desarrollar activamente la inteligencia; reforzar la conciencia de competición y colaboración en el mundo moderno.

– Forjar bien la base del dominio lingüístico y cuidar del arte comunicativa:Los conocimientos esenciales del idioma, esto es, la fonética, el léxico y la gramática, y la pericia de su manejo, manifiesta en la audición, habla, lectura y redacción etc., constituyen las tareas substanciales de la enseñanza de español, porque son premisas y condiciones básicas de la comunicación lingüística. Razón por la cual, a lo largo de los dos primeros años del aprendizaje, no debe aflojarse en ningún momento instruir aquellos conocimientos y pericia.

  El idioma es instrumento de la comunicación, la cual comprende la comprensión (auditiva y visual) y expresión (oral y por escrito). Por lo tanto, en realidad los cursos básicos se orientan a dar a los alumnos competencia comunicativa.

  Con objeto de que los estudiantes puedan comunicarse debidamente en español, es menester combinar las habilidades del habla con los tratos reales, lo que requiere crear lo más posible situaciones de contacto efectivo o casi efectivo. También hace falta darles a conocer las culturas y actualidades de las naciones hispanas para que se expresen apropiadamente desde el inicio del aprendizaje. En tal caso, mejor es comparar lo extranjero y lo chino dejando en relieve las similitudes y disimilitudes. Este método puede fomentar el interés y la capacidad de los alumnos respecto a la comparación cultural.
– Equilibrar las relaciones entre audición, habla, lectura y redacción:
  - Como se ha reiterado anteriormente, las cuatro se integran en la competencia lingüística que los estudiantes del idioma tienen que aprender. Entre ellas se relacionan y favorecen, pero cada una ostenta particularidades y leyes de desarrollo propias, por eso,

en distintas épocas y asignaturas hay que poner énfasis correspondiente al adiestramiento de un aspecto u otro. Se prepondera la instrucción de la audición y habla, sin dejar al margen la lectura y la redacción.

- La relación entre la comprensión y la expresión. Dicho está que la comprensión y la expresión componen la comunicación, y la primera es condición necesaria de la segunda. La audición y la lectura no se limitan a ser prácticas importantes del lenguaje, constituyen medios de la consecución de recursos y saberes lingüísticos. Por lo tanto, solo manteniéndose en grandes dimensiones en contacto con las informaciones lingüísticas a fin de aumentar uno sus conocimientos del idioma y acumulación léxica, podrá elevar efectivamente el nivel de habla y composición, dos muestras de la expresión. De manera que es preciso ampliar la audición y lectura por parte de los alumnos, y por parte de los docentes, proporcionarles gran cantidad de materiales de la lengua para garantizarles la fuente caudalosa de la expresión.

– Disponer en forma adecuada el estudio en clase y fuera de ella.

El ambiente es condición importante para el aprendizaje y el ejercicio del lenguaje. Aprender el español requiere una organización esmerada de la clase, en la cual la explicación se lleva acabo en español y se utilizan ampliamente la grabación, las diapositivas, el vídeo, la televisión, el cine, el ordenador etc., recursos modernos de la enseñanza, con objeto de proveer de situaciones de comunicación lo más aproximadas posible a la realidad para los alumnos. Además, fuera de clase, merece la pena organizar variadas actividades en español, tales como conferencias, conversaciones, cantos, recitaciones, narraciones, discursos, concursos de la caligrafía y sabiduría etc., de suerte que conformen un círculo virtuoso entre la instrucción y ejercicio dentro de la lección y prácticas fuera de ella.

– Ajustar la relación entre la lengua materna y el español.

En el aula deben conversar en español desde el inicio del nivel básico, creando un ambiente

comunicativo más o menos real. Desde luego, no se menosprecia la utilidad del chino, al cual se acudirá en caso necesario para hacer comparación entre dos lenguas.

El Programa de enseñanza para los cursos superiores también formula objetivos y pautas que se deben cumplir. Como objetivos, este programa toma como punto de partida la meta del Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas, continúa impartiendo los conocimientos lingüísticos y culturales de español, fortalece globalmente la destreza de los alumnos en la audición, habla, lectura, redacción

y traducción, mejora el manejo general del idioma, aumenta la información de las culturas y circunstancias actuales de la Hispanidad, fomenta el aprendizaje autónomo, talento meditativo y creativo, y la capacidad para desarrollarse profesionalmente en el futuro en el ámbito laboral del español, aportándoles una base sólida para la educación continua.

La pauta establece:

– Poner en práctica las orientaciones y políticas educativas del Partido Comunista, formar

> personal especializado en la lengua española para la empresa de la construcción moderna del socialismo de nuestro país; dar importancia tanto a la educación moral como a la de la especialidad; en los cursos superiores sobre todo, reforzar a los alumnos la inculcación en el patriotismo y colectivismo, fortificar la conciencia política y disciplinaria, asimilar críticamente las esencias culturales del mundo y dar mayor esplendor a la civilización china.

– Siendo el idioma instrumento de la comunicación, en los cursos superiores hay que seguir instruyendo con exigencia a los alumnos en el arte comunicativo. Es menester partir de las condiciones y requisitos de la enseñanza del español en China y poner en pleno juego las experiencias didácticas del mismo acumuladas durante muchos años. Manténgase la posición principal de la instrucción del talento para el aprendizaje del español (esto es, habilidad manifiesta en la audición, habla, lectura, redacción y traducción) en la propuesta de asignaturas y lecciones, preponderándose sobre todo el cultivo de la expresión oral y por escrito, a fin de forjar a los educandos una base firme para su desarrollo cabal y profesión del porvenir.

  El lenguaje es vehículo de la cultura, el avance del nivel de un idioma requiere la compañía de ciertas teorías lingüísticas y conocimientos culturales de la nación correspondiente. En el segundo nivel de la enseñanza del español, al tiempo de cuidar de la destreza de la lengua, conviene impartir de modo adecuado materias de la Filología (entre otras, la Gramática, la Lexicología, la Estilística) y generalidades de las culturas de los países hispanohablantes (tales como materias literarias, históricas, sociológicas, artísticas etc.), lo que dejará a disposición de los estudiantes conocimientos más o menos sistemáticos del castellano y altas posibilidades de su empleo correcto y pertinente en la comunicación.
– El desarrollo de reformas, la apertura al exterior y la fundación del sistema de la economía de mercado de nuestro país demanda cada día más personal de lengua extranjera práctico, con aptitudes múltiples y conocimientos amplios. En los últimos dos años universitarios, de acuerdo con la formación multidisciplinaria, además de asegurar la destreza en el uso de la lengua española y la adquisición de conocimientos culturales, pueden ofrecerse a los alumnos asignaturas de otras ramas científicas,

por ejemplo, la diplomacia, la economía y comercio, la administración concerniente al extranjero, periodismo, etc. También se anima a dar clases con enfoque práctico sobre temas actuales y se preconiza que cada departamento de español tenga estilo propio conforme a las circunstancias específicas.

– El periodo de la universidad regular no es nada más que una etapa de la educación vitalicia, su objeto es dotar a los educandos de una base para desarrollo futuro. Por eso, hay que tener en cuenta la formación de la capacidad autodidacta y de trabajo independiente. A lo largo de los grados superiores, es provechoso aumentar tiempo y materias para el estudio fuera de clase, enseñar métodos científicos y la utilización de la biblioteca e Internet para buscar información. A esta fase también le corresponde mejorar el talento de los alumnos para reflexionar, analizar, sintetizar y comentar los temas de las lecciones, así como la agilidad de analizar y resolver problemas.
– El objetivo de la educación de la universidad regular es suministrar directamente todo tipo de personal especializado a la sociedad. Con el fin de que los egresados puedan acomodarse rápidamente al trabajo, es necesario prestar atención al mejoramiento de la competencia en la profesión real. Las asignaturas aplicadas deben simular situaciones lo más reales posible, abrir con iniciativa clases secundarias, desplegar diversas actividades fuera del aula, organizar a los alumnos a que salgan de la Universidad a practicar la especialidad, exigir buenos preparativos y resúmenes antes y después de cada salida, de modo que las limitadas oportunidades de práctica sean preparación eficiente para el empleo.
– La explotación y aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación prestan a la enseñanza de lenguas extranjeras medios eficaces y fáciles. En el estadio del tercero y cuarto año de la enseñanza de español, aparte de poner en pleno juego la grabación, vídeo, radio, televisión, etc., también se usarán servicios multimedia e Internet, desarrollando activamente programas y procedimientos suplementarios para la enseñanza y estudio del español como carrera, lo que permite enriquecer los recursos didácticos y ayuda a los estudiantes a dominar el uso de la informática moderna, especialmente saber buscar y aprovechar datos en webs de los países hispanohablantes en favor de su estudio y oficio.
– Ajustar la relación entre el profesor y el estudiante en la docencia. En los cursos superiores, hay que realzar sobre todo el papel principal del segundo, estimular su iniciativa en el estudio, capacitarle para realizar estudios independientes conforme a condiciones y necesidades propias, animarlo a intervenir en la evaluación de los procesos de la enseñanza, llevar a cabo conversaciones e intercambios entre ambas partes de la educación y entre los compañeros de clase. Por supuesto, para eso se precisa la actuación directiva del docente, el cual debe establecer el ritmo apropiado de las actividades, seleccionar materias para la lección, perfeccionar los métodos

de la evaluación, acomodar la didáctica a la particularidad de cada alumno, y tener en disposición abundantes medios de enseñanza. Todo esto plantea una mayor dedicación al educador.

3. NIVELES ESTANDARIZADOS PARA EL FIN DE DIVERSOS CURSOS

Los dos Programas también estipulan los niveles que deben alcanzar los alumnos al terminar cada uno de los cuatro años escolares. A continuación dejamos en concreto las estipulaciones:

Cursos básicos:

	Curso primero	**Curso segundo**
Fonética	Conocer las letras españolas y los fonemas que representan. Aprender esencialmente las reglas fonéticas. Dominar las artes rudimentarias de leer en voz alta. Al leer o hablar, la pronunciación y acentuación son más o menos correctas.	Al leer o hablar, tener pronunciación correcta y acentuación natural.
Gramática	Saber la noción de todas las partes oracionales, las flexiones formo lógicas y los usos principales. Saber oraciones simples y ciertas oraciones compuestas.	Consolidar y ampliar más los conocimientos lexicológicos, entrar en los terrenos no tocados en el año anterior. Conocer la construcción y uso de todo tipo de oraciones compuestas, el estilo directo e indirecto, el concierto entre el modo y tiempo verbales en la oración compuesta, tener claras las nociones gramaticales, así como dar expresiones correctas.

Léxico	Aprender aproximadamente 15.000 palabras. Dominar con destreza más o menos 1.000 palabras.	Conocer alrededor de 3.800 palabras (contando las 1.5000 aprendidas en el primer año). Dominar con destreza unas 2.500 palabras (incluidas las 1.000 del curso anterior).
Comprensión auditiva	Poder comprender frases usuales en clase o en vida diaria. Poder comprender materiales de contenido parecido al de los textos de la asignatura *Lengua Española*, y pronunciados con ritmo de 100 términos por minuto.	Poder captar la sustancia esencial de materiales sobre tema de la vida diaria o popular, con palabras desconocidas menos del 3% y pronunciados con ritmo entre 100- 120 términos por minutoSer capaz de comprender la conversación entre hispanohablantes sobre la vida diaria o sobre temas populares de la sociedad. Poder comprender noticias breves difundidas en la Radio Internacional de China.
Habla	Poder hablar de manera sencilla sobre un tema conocido de la vida diaria durante 3 minutos seguidos, con expresión clara y sin errores gramaticales gravesCon previa preparación, de unos 10 minutos de largo, poder relatar continuamente durante 3 minutos una materia familiar, una lectura o un cuadro designados, con pronunciación y acentuación esencialmente correctas, sin errores lexicológicos o gramaticales de importancia.Tener cierta capacidad de formular preguntas.	Poder interrogar, recontar y comentar alrededor de un material leídoTras preparación durante unos 10 minutos, ser capaz de hacer comentario sobre un tema familiar por más o menos 5 minutos seguidos, con pronunciación correcta, acentuación natural, contenido lógico y palabras fundamentalmente apropiadas. Ser capaz de conversar con un hispanohablante sobre un tema normal de la vida social, exponiéndose correctamente, con palabras exactas, sin faltas gramaticales importantes.

Lectura	Con preparación durante 5 minutos, poder leer en voz alta un material de dificultad semejante a la de los textos de la asignatura Lengua Española, en general con fluidez, exactitud de pronunciación y acentuación. Ser capaz de comprender escritos de dificultad análoga a la de los textos de la signatura Lengua Española. La dosis de la lectura en el segundo semestre del primer grado es 5 hojas cada semana (unas 2.000 palabras).	Con previa preparación durante 3 minutos, ser capaz de leer correcta y fluidamente materiales de dificultad similar a la de los textos de la asignatura Lengua Española, contestar a preguntas sobre su contenido y recontarlos. Poder leer en 10 minutos un escrito de unas 400 palabras (las palabras desconocidas no superan el 3%) y de dificultad semejante a la de los textos de la asignatura Lengua Española, así mismo aprehender la sustancia. Ser capaz de leer crónicas corrientes y comprender lecturas fáciles con ayuda de diccionarios, la dosis es 15 hojas a la semana (aproximadamente 6.000 palabras).
Redacción	Tener escritura normal y regular, y la ortografía correcta. Poder concluir en 15 minutos el dictado de una grabación de materia redactada a base de algo conocido (de unas 100 palabras, se escucha cuatro veces; las faltas en el trabajo no sobrepasan el 8%). Ser capaz de terminar en 30 minutos una composición cerca de 100 palabras, sobre un tema popular y de idea clara.	Poder cumplir el dictado de un pasaje de unas 130 palabras (se escucha tres veces; y las faltas en el trabajo no exceden al 8% del léxico). Poder hacer una composición de unas 120 palabras en 30 minutos, sobre un tema asignado, la cual debe sustentar coherencia de contenido, claridad de disposición, soltura de expresión y carencia de errores gramaticales graves.

Al final de esta fase se lleva acabo la prueba del nivel básico de español, organizada a nivel nacional por la Sección de Español de la Comisión Orientadora de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en las Universidades.

Cursos superiores (conocimientos y habilidades lingüísticos):

	Curso tercero	Curso cuarto
Fonética	Tener pronunciación correcta; al leer en voz alta, considerar espontáneamente la unión fonética entre dos vocablos sucesivos; leer un texto extraño en voz alta sin obstáculos notables, con acentuación más o menos natural.	Tener acentuación natural y expresión fluida; los fallos se limitan al 5% al leer un texto extraño en voz alta.
Gramática	Dominar la lexicología y sintaxis fundamentales del español; poseer conocimientos preliminares de la estilística y retórica españolas.	Contar con conocimientos sistemáticos de la Gramática y de la construcción textual; poder aplicar los conocimientos gramaticales a la comprensión, expresión y traducción en español; tener cierto sentido lingüístico del castellano.
Léxico	Conocer alrededor de 6.000 palabras españolas; saber manejar más o menos 3.000 palabras.	Comprender sobre 8.000 palabras; dominar aproximadamente 4.000 palabras.
Comprensión auditiva	Captar entre el 60 y el 70% de la sustancia de un texto común (por ejemplo un texto del manual de la asignatura Comprensión Auditiva), escuchándolo dos veces (el ritmo de la pronunciación es 140 términos por minuto). Poder comprender más del 70% del contenido de una materia o discurso normal. Entender programas generales en español de la Radio Internacional de China.	Aprehender más del 70% de la información cabida en una materia común (pronunciada con ritmo normal) escuchándola dos veces. Entender más del 70% de lo dictado en una conferencia o discurso. Con explicación ajena, comprender esencialmente noticias presentadas en televisiones de países hispanos.

Habla	Ser capaz de conversar en español entorno a la vida diaria, temas generales etc., durante 5 minutos sin interrupción, y con expresiones fundamentalmente correctas. Leyendo un material de dificultad análoga a la de los textos de la asignatura *Lengua Española*, poder contar su contenido principal y hacer comentario durante 5 o 6 minutos. Poder charlar sin dificultad con gente hispanohablante.	Poder conversar sueltamente con hispanohablantes sobre temas generales. Llegar a 4 incluso 5 minutos relatando o criticando problemas internos o externos del país.
Lectura	Poder entender materiales de dificultad parecida a la de los textos de la asignatura *Lengua Española*, con acierto encima del 80% del contenido y velocidad de 50 palabras por minuto (8 páginas por hora, equivalentes a 5 hojas de tamaño A4 y con tamaño de fuente 10 reconocidos por el ordenador). Las lecturas en español fuera de lecciones van entre 800 – 900 páginas durante todo el año. Al adivinar palabras extrañas según conocimientos de la formación de palabras, la tasa de acierto anda en cima del 60%.	Tener capacidad de entender libros, prensas y otros productos escritos generales, y la comprensión exacta va entre el 80% y el 90% (tratándose de obras literarias, la proporción se sitúa entre el 75% y el 80%); poder avanzar 10 páginas por hora o, leyendo con esmero (entre otras cosas, consultar diccionarios), acabar 5 páginas en el mismo tiempo. Las lecturas fuera de lecciones van entre 600 y 800 páginas durante el año. Al adivinar palabras extrañas a base de conocimientos de la formación de palabras, los casos acertados ocupan más del 60%.

Redacción	Poder exteriorizar en español lo comprendido de un material de la audición o lectura, escribiendo 250 palabras en treinta minutos, con fallos lexicológicos u ortográficos bajo el 8% de las mismas e idea en general manifiesta. Ser capaz de escribir narraciones sencillas, composición de tema asignado, notas, avisos, cartas y otros tipos ordinarios de redacción práctica; los fallos lexicológicos no exceden al 8%.	Poder escribir entre otros género epistolar, ensayos y narrativas corrientes; las faltas lingüísticas y estilísticas son menos del 6%. En caso de redacción rápida, llegar a dejar en papel 300 palabras en 30 media hora; y los fallos van por debajo del 6%. Saber los puntos esenciales de la composición española de la tesis.
Traducción	Traducción por escrito (de español a chino): Poder traducir redacciones prácticas, tales como anuncios, avisos, cartas, contratos etc., artículos normales de las prensas y obras literarias fáciles de entender, tratando 300 términos por hora; los fallos se limitan al 10%. Interpretación: Ser apto para verter las comunicaciones diarias (entre otras especies, la charla, el encuentro, la consulta y respuesta).	Traducción por escrito (de chino a español): Ser capaz de trocar redacciones comunes y materiales generales de la política, diplomacia, economía, cultura etc., trabajando 200 caracteres chinos en una hora; y la expresión en la lengua meta es en general exacta; conocer teorías traductológicas. Interpretación: Ser competente para la interpretación normal, en áreas como el turismo, la feria, el negocio y conferencias sencillas.

Antes de acabar el último semestre se realiza la prueba del nivel superior de español, organizada a nivel nacional por la Sección de Español de la Comisión Orientadora de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en las Universidades.

Además de esos conocimientos y habilidades lingüísticos, el Programa para la segundo fase señala contenidos sociales y culturales que deben cubrir los alumnos, reconociendo el derecho de cada departamento a destacar uno u otro de acuerdo con su índole:

- Conocer en cierto grado la historia literaria de España y Latinoamérica, en términos concretos, saber el esquema general del desarrollo literario, las vicisitudes de las corrientes principales, así como leer pasajes seleccionados de obras de los escritores importantes (sobre todo obras de los escritores contemporáneos).
- Tener conocimientos preliminares de lingüística.
- Conocer la historia, geografía, situación social, cultura y costumbres de las naciones hispanas.
- Estar al tanto de la política, relaciones diplomáticas, condición económica de los países de la Hispanidad y sus conexiones con China, etcétera.

Como los cursos superiores van aproximándose al egreso y a la incorporación a la vida laboral, el Programa acentúa en esta etapa la formación de las aptitudes para el trabajo independiente, las cuales se desenvuelven en:

- Tener capacidad determinada de analizar y juzgar la cultura y literatura occidentales; acostumbrarse a formular criterios propios.
- Contar con potencias para la autodidáctica, capacidad inicial de realizar investigación científica, y habilidad para buscar datos en Internet.
- Gozar de talento determinado en habilidades sociales, gestión, y relación con el extranjero.
- Saber aprovechar diccionarios españoles y demás libros de consulta.

4. ASIGNATURAS Y DISTRIBUCIÓN DE LAS HORAS

Para cumplir con los objetivos y pautas mencionados, por parte de los alumnos tienen que cursar en cuatro años una serie de asignaturas propuestas por la Universidad o por el Departamento de español.

En los quince centros de español actuales viene practicándose casi el mismo sistema formativo, especialmente en el fase de los cursos básicos, y las asignaturas apenas se diferencian entre una facultad y otra. Aquí igualmente damos como ejemplo el Departamento de español de la Universidad Pedagógica de la Capital:

Primer semestre:

Lengua española: 14 horas semanales

Conversación: 2 horas semanales

Segundo semestre:

Lengua española: 10 horas semanales

Lectura: 3 horas semanales

Comprensión auditiva: 2 horas semanales

Conversación: 2 horas semanales

Tercer semestre:

Lengua española: 8 horas semanales

Lectura: 4 horas semanales

Comprensión auditiva: 2 horas semanales

Conversación: 2 horas semanales

Cuarto semestre

Lengua española: 8 horas semanales

Lectura: 4 horas semanales

Comprensión auditiva: 2 horas semanales

Conversación: 2 horas semanales

Cultura española: 2 horas semanales

Quinto semestre:

Lengua española: 6 horas semanales

Lectura de la Prensa: 4 horas semanales

Comprensión audiovisual: 2 horas semanales

Culturas latinoamericanas: 2 horas semanales

Sexto semestre:

Lengua española: 4 horas semanales

Lectura de la Prensa: 4 horas semanales

Traducción (español - chino): 2 horas semanales

Composición: 2 horas semanales

Lexicología española: 2 horas semanales

Comprensión audiovisual: 2 horas semanales

Séptimo semestre:

Literatura latinoamericana: 3 horas semanales

Noticias televisivas españolas: 2 horas semanales

Traducción chino - español: 2 horas semanales

Interpretación / Traducción oral: 2 horas semanales

Redacción de la tesis: 2 horas semanales

Conocimientos de comercio: 2 horas semanales

Octavo semestre:

Literatura española: 3 horas semanales

Noticias televisivas españolas: 2 horas semanales

Traducción chino - español: 2 horas semanales

Interpretación / Traducción oral: 2 horas semanales

Redacción práctica: 2 horas semanales

Redacción de la tesis: 2 horas semanales

Cada semestre lleva efectivamente 16 semanas de clases, de modo que los estudiantes cursan en total 1.986 horas de español. En estas clases, llamadas «clases de carrera», se habla o debe hablarse español.

Además, los estudiantes cursan numerosas asignaturas abiertas por cuenta de la Universidad, llamadas «clases comunes», en las cuales se usa el idioma chino o inglés . Y en esto tampoco se dan diferencias notables entre las instituciones de enseñanza superior. A continuación detallamos las clases comunes a las que asisten los alumnos:

Teorías de la filosofía marxista: 3 horas semanales durante un semestre.

Teorías de la economía política marxista: 2 horas semanales durante un semestre.

Introducción al pensamiento de Mao Zedong: 2 horas semanales durante un semestre.

Teorías de Deng Xiaoping e importantes principios de las Tres Representatividades: 3 horas

semanales durante un semestre.

Economía y política contemporáneas del mundo: 2 horas semanales durante un semestre.

Conocimientos elementales de los derechos: 2 horas semanales durante un semestre Cultivación moral (Ética china): 2 horas semanales durante un semestre.

Educación física: 2 horas semanales durante 4 semestres.

Inglés (segundo idioma extranjero): 4 horas semanales durante 3 semestres.

Cultura del ordenador: 2 horas semanales durante un semestre Tecnología del ordenador: 2 horas semanales durante un semestre Aplicación del ordenador: 2 horas diarias durante un semestre Gramática y Retórica del chino: 2 horas semanales durante un semestre Lingüística general: 2 horas semanales durante un semestre.

Historia moderna del mundo: 2 horas semanales durante un semestre Finanzas y comercio internacionales: 2 horas semanales durante un semestre.

Multiplicándose asimismo las horas semanales por 16 (semanas de lecciones cada semestre), resultan en total 800 horas de clases comunes distribuidas en 8 semestres de universidad.

Todas aquellas asignaturas enumeradas, tanto las comunes como las de la carrera, son asignaturas obligatorias. Contando las facultativas, 6 como límite mínimo, que ocupan total 192 horas (6 asignaturas / 2 horas semanales / 16 semanas

cada semestre), antes de licenciarse los estudiantes tienen que asistir a un número considerable de horas de clase.

Para terminar, merece añadir la indispensabilidad de la instrucción militar y de la tesina que los

alumnos llevan a cabo respectivamente al comienzo y al final de los estudios universitarios.